

INTRODUCCIÓN

Los dos últimos siglos han supuesto, sin lugar a dudas, un hito en la historia económica de la humanidad. Se ha pasado de un sistema económico básicamente de subsistencia a la producción capitalista, gracias a la cual una parte de la población mundial disfruta de un bienestar económico que hubiese sido impensable hace doscientos años. Independientemente de los problemas que esta transformación ha causado, tal y como sucede con cualquier crisis, es difícil negar las bondades que para muchos individuos ha supuesto. Un simple vistazo a la evolución de la esperanza de vida, por poner un ejemplo, puede dar una buena imagen de ello.

Sin embargo, no es menos evidente que la revolución económica ha dejado fuera a una parte importante de la humanidad. Incluso en los países denominados desarrollados, término éste no exento de polémica, la *pobreza económica* alcanza a muchos individuos, algo que en absoluto puede ser ajeno al análisis económico. Sin necesidad de llegar a una postura rawlsiana, según la cual el bienestar de una población es igual al que disfruta el más desfavorecido de sus miembros, sí que se puede afirmar que la privación material es un fenómeno lo suficientemente grave como para merecer una atención destacada en la agenda de estudios económicos.

En efecto, el estudio de las causas de la pobreza, las políticas para combatirla y la influencia del crecimiento económico a través del efecto en la distribución del ingreso ha sido un tema que ha despertado el interés de los economistas desde hace mucho tiempo. La tesis doctoral que se desarrolla a continuación se puede encuadrar en este marco, pues pretende profundizar en el conocimiento del trinomio crecimiento económico, desigualdad y pobreza, desde un punto de vista tanto empírico como teórico.

La hipótesis de trabajo que se plantea en los capítulos subsiguientes indaga sobre la posibilidad que el crecimiento económico, por sí sólo, puede no ser suficiente para acabar con la pobreza, ni siquiera para reducirla, pues si el aumento de la renta no se produce acompañado por una distribución equitativa de dicho crecimiento puede que éste no sólo no reduzca la pobreza sino que, más bien al contrario, contribuya a agravarla. Esta hipótesis parece bastante inmediata. Sin embargo, como en cualquier trabajo científico, demostrarla requiere las herramientas pertinentes, empezando por un análisis riguroso de todas las aristas presentes en el fenómeno estudiado.

A tal fin, se revisan los trabajos desarrollados por diferentes autores sobre la relación entre crecimiento económico, desigualdad y pobreza, con la novedad de que se emplean herramientas de dominancia estocástica e inferencia estadística para intentar llegar a un diagnóstico lo más preciso posible del fenómeno analizado.

En cuanto al ejercicio empírico, los instrumentos teóricos son aplicados a las regiones españolas. En este sentido, cabe destacar que la disponibilidad de datos de hogares por regiones no ha sido uno de los puntos fuertes de la estadística española. En efecto, tras las Encuestas Básicas de Presupuestos Familiares desarrolladas por el Instituto Nacional de Estadística en los años 1973, 1981 y 1991, sólo la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares permaneció como estadística que recogía información sobre las características económicas de los hogares españoles, si bien con ciertas limitaciones, por cuanto no ofrecía datos detallados de los ingresos (ya que se centra más en los gastos de los hogares).

El Panel de Hogares de la Unión Europea, que podría haber contribuido a mejorar la información en este sentido, se refería, no obstante, a datos agregados a nivel NUT2, que no coincide, por tanto, con la división político-administrativa de las Comunidades Autónomas. De hecho, sólo una de las ocho olas de dicha encuesta, la del año 2000, recogía datos representativos a nivel autonómico.

Afortunadamente, la Encuesta de Condiciones de Vida ha venido a solucionar esta falta de datos de ingresos por hogares a nivel regional. Realizada por primera vez en 2005, con datos referidos a 2003, esta es la fuente estadística (tres primeras olas referidas a los años 2003, 2004 y 2005) que se ha empleado en este trabajo.

El desarrollo de la tesis se divide en cuatro capítulos y una conclusión. Al final se recogen diferentes anexos con resultados que no se han incluido en los capítulos con el fin de facilitar la lectura.

En el primer capítulo se analizan los conceptos fundamentales relacionados con el tema que se trata en el trabajo y se repasa la literatura empírica para España sobre dicho tema. Dicho capítulo comienza con el análisis de aspectos de importancia en cualquier estudio de pobreza, tales como las líneas de pobreza, las escalas de equivalencia, las medidas de pobreza o las líneas que separa los pobres de los que no lo son. Más adelante se ve la definición de crecimiento *pro-poor* y se estudia dicho concepto de un modo comprensivo con el fin de situar el análisis que se desarrolla en los capítulos posteriores. Tras esto se realiza un repaso empírico de la literatura sobre pobreza y desigualdad en España en los últimos años, para concluir con un análisis de la coyuntura económica española en los años en los que se centra el trabajo.

El segundo capítulo se divide en tres partes. En la primera se analizan las herramientas desarrolladas por Kakwani y Pernía para el análisis del crecimiento *pro-poor*, que han sido desarrolladas para el análisis longitudinal, por lo que en la segunda parte del mismo se adaptan dichas herramientas al análisis transversal para estudiar el efecto de la distribución del ingreso en las diferencias en tasas de pobreza en las distintas regiones o países. En el último apartado del capítulo se analizan los resultados empíricos que se obtienen al emplear estos dos conjuntos de herramientas a las regiones

españolas a partir de los datos de la ECV. Dichos resultados muestran que el crecimiento económico tuvo un sesgo *anti-poor* entre 2003 y 2004 mientras que fue *pro-poor* entre 2004 y 2005. En el período total (2003-2005) el crecimiento para el conjunto nacional fue *anti-poor*, si bien se observan diferencias regionales.

Sin embargo, las herramientas empleadas en el segundo capítulo adolecen de varios problemas, que se intentan superar en el tercero. Para ello, se emplea la dominancia estocástica para llegar a una nueva descomposición del efecto total del crecimiento económico sobre la pobreza en *efecto crecimiento* y *efecto desigualdad*. Teniendo en cuenta que los datos empleados provienen de encuestas, se obtienen las varianzas de las distribuciones empleadas para dicha descomposición, con el objetivo de disponer de estadísticos de contraste para analizar la significatividad estadística de los resultados obtenidos. Los desarrollos obtenidos en este capítulo son empleados para analizar la naturaleza *pro-poor* del crecimiento económico en las regiones españolas entre 2003 y 2005. Los resultados empíricos son coherentes con los que se obtienen en el capítulo 2, si bien existen algunas diferencias que se analizarán más adelante.

Las herramientas desarrolladas en el tercer capítulo se centran en el análisis longitudinal. Empero, como sucedía para el capítulo 2, resulta asimismo interesante el análisis transversal, es decir, analizar cuál es el efecto de la distribución de la renta sobre las diferencias en pobreza que muestran las regiones o países. Para llevar a cabo tal análisis aprovechando las ventajas que se obtienen de las herramientas desarrolladas en el capítulo 3, éstas se adaptan al análisis transversal. De esta forma, se llega a una descomposición de la diferencia en los niveles de pobreza en *efecto renta media* y *efecto desigualdad* y a la distribución muestral de dicha descomposición para el análisis de la significatividad estadística de los resultados obtenidos. Los resultados empíricos que se obtienen aplicando las herramientas desarrolladas a los datos de la ECV para los años 2003, 2004 y 2005 son consistentes con los que se lograban en el capítulo 2, si bien, nuevamente, con diferencias reseñables.

Por último, la tesis se cierra con el capítulo 5, en el que se recogen las principales conclusiones. Además, en este capítulo se analiza el comportamiento del conjunto nacional para un período más amplio, el que transcurre entre 1993 y 2005, y se presentan algunas de las líneas de investigación que quedan abiertas tras este trabajo.